

DIÓCESIS DE ZAMORA

MATERIAL PARA LA FORMACIÓN PASTORAL

ESPIRITUALIDAD DE LOS AGENTES DE PASTORAL  
DISCÍPULOS - MISIONEROS



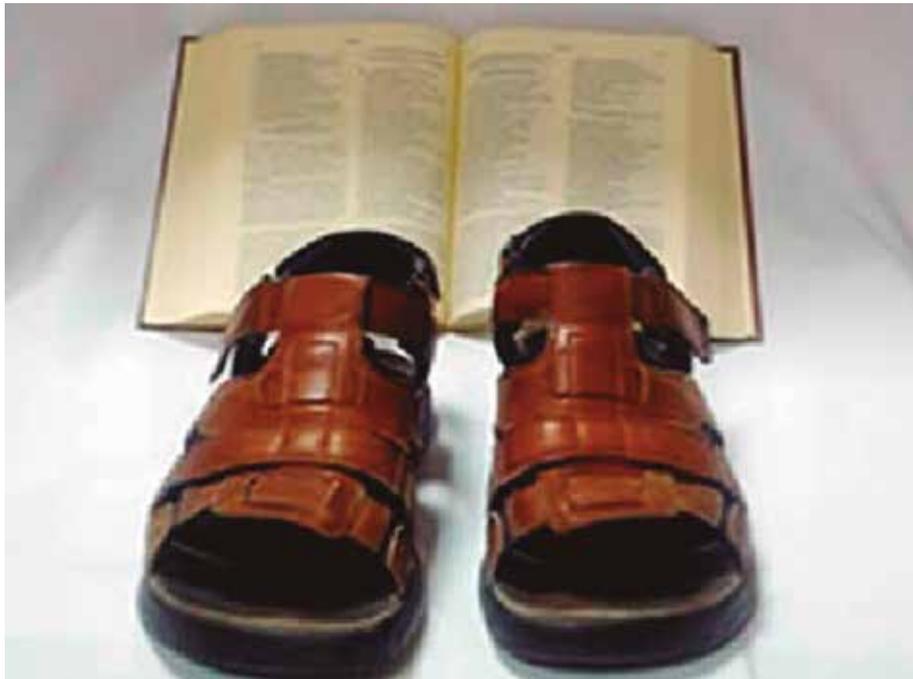
Curso Pastoral 2017-2018



# Índice

<b>Tema 1: Conversión pastoral. Discípulos misioneros.....</b>	<b>3</b>
Presentación .....	5
Textos para orar .....	6
Diálogo para actuar.....	9
<b>Tema 2: Jesucristo. El encuentro.....</b>	<b>11</b>
Presentación .....	13
Textos para orar .....	14
Diálogo para actuar.....	17
<b>Tema 3: Oración. Acción del Espíritu Santo.....</b>	<b>19</b>
Presentación .....	21
Textos para orar .....	22
Diálogo para actuar.....	25
<b>Tema 4: Vocación. Encarnación en nuestra vida.....</b>	<b>27</b>
Presentación .....	29
Textos para orar .....	30
Diálogo para actuar.....	33
<b>Tema 5: Testigos de la fe. Primer anuncio.....</b>	<b>35</b>
Presentación .....	37
Textos para orar .....	38
Diálogo para actuar.....	41
<b>Tema 6: Testigos de la esperanza. Semillas de un mundo nuevo.....</b>	<b>43</b>
Presentación .....	45
Textos para orar .....	46
Diálogo para actuar.....	49
<b>Tema 7: Testigos del amor. Los necesitados.....</b>	<b>51</b>
Presentación .....	53
Textos para orar .....	54
Diálogo para actuar.....	57
<b>Tema 8: Testigos del amor. Fraternidad.....</b>	<b>59</b>
Presentación .....	61
Textos para orar .....	62
Diálogo para actuar.....	65





**TEMA 1**  
**CONVERSIÓN PASTORAL. DISCÍPULOS MISIONEROS**



## TEMA 1

# CONVERSIÓN PASTORAL. DISCÍPULOS MISIONEROS

### PRESENTACIÓN (VER)

El cambio social y cultural de nuestro tiempo es de una profundidad tal que se hace muy difícil seguir el ritmo. La vida de nuestra Iglesia hunde sus raíces en lo que hemos heredado de nuestros mayores. En estos 50 años hemos dado pasos, al ritmo de los cambios. Pero somos muy conscientes todos de que son necesarias adaptaciones más profundas, una renovación que sitúe a la Iglesia del siglo XXI en medio de nuestra tierra y de nuestras gentes de tal manera que podamos seguir siendo fieles a nuestra vocación de ser sal y luz para los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

En la exhortación programática del Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, plantea este mismo reto, puesto que lo es para toda la Iglesia, no sólo para nuestra diócesis. Al decir de algunos comentaristas, el corazón de esta exhortación es el capítulo V, *evangelizadores con espíritu*, pues las verdaderas reformas, las reformas más necesarias, sólo se hacen desde la reforma del hombre y a la luz del Espíritu. Como decía el mismo Francisco hace unos meses: *“la reforma sólo y únicamente será eficaz si se realiza con hombres “renovados” y no simplemente con hombres “nuevos”* (Discurso a la Curia 22-12-2016). En aquella exhortación el Papa nos propone un modelo para el cristiano de nuestros días, que es el que quiere guiar esta reflexión: hemos de ser discípulos-misioneros.

Somos conscientes de que hacemos, en la mayor parte de los casos, todo lo que podemos, pero también tenemos la certeza de que lo que hacemos no es suficiente. Sería necesario encontrar algún camino nuevo, alguna pista que alumbrase esperanza. Y para ello, es posible que sea necesario también revisar lo que hacemos, pues no se puede con todo. A lo mejor hay que establecer prioridades, escuchar los signos de los tiempos. Fidelidad a Dios que nos envía en fidelidad a los hombres a los que somos enviados.

No se trata tanto de empezar por organigramas o proyectos cuanto por abrir nuestro espíritu a la acción de Dios en nuestra Iglesia, en nuestras vidas. Si es Dios el que guía a su Iglesia, también será Él, aquí y ahora, el que suscitará las pistas, el que dará las fuerzas, el que ofrecerá la luz y alentará la esperanza. Se trata de ponernos a la escucha, una escucha activa que vaya transformando nuestra Iglesia en una comunidad viva de discípulos que oyen la Palabra y la acogen para ponerse en misión, para salir y ofrecer.

## TEXTOS PARA ORAR (JUZGAR)

### Génesis 12, 1-7:

*“El Señor dijo a Abrán:*

- *Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.*

*Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Abrán llevó consigo a Saray su mujer, a Lot su sobrino, todo lo que había adquirido y todos los esclavos que había ganado en Jarán, y salieron en dirección a Canaán. Cuando llegaron a la tierra de Canaán, Abrán atravesó el país hasta la región de Siquén, hasta la encina de Moré. En aquel tiempo habitaban allí los cananeos.*

*El Señor se apareció a Abrán y le dijo:*

- *A tu descendencia daré esta tierra.*

*Él construyó allí un altar en honor del Señor que se le había aparecido.*

- *Sal de tu tierra.* Esta invitación está en el origen de la historia de Dios con el hombre, y es una constante de la historia de la salvación. Deja lo que ya está asentado, sígueme y te llevaré a nuevas tierras, a nuevos campos. También hoy nos hace la misma invitación ¿Cómo es nuestra respuesta?
- *Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán.* A veces decimos que estas cosas ya no son para nosotros...que son para el que venga detrás. La verdad es que el Señor llama e invita a caminar a primera hora, a mediodía y al atardecer. ¿Escucho esa llamada?
- *A tu descendencia daré esta tierra.* La promesa de Dios no es inmediata. Los frutos de nuestro trabajo, de nuestras respuestas no son automáticos. La paciencia, la confianza en las promesas de Dios, son elementos sustantivos en la historia de la salvación, también hoy. Abrán construyó allí un altar en honor del Señor *¿Por cuántas cosas que me suceden a mí o en mi entorno debería alzar un altar de agradecimiento, porque Dios ha estado grande con nosotros y se nos ha aparecido?*

**Mateo 8, 14-17. 13, 51-52:**

*“Los discípulos de Juan se le acercan a Jesús, preguntándole:*

*- «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo y, en cambio, tus discípulos no ayunan?».*

*Jesús les dijo:*

*- «¿Es que pueden guardar luto los amigos del esposo, mientras el esposo está con ellos? Llegarán días en que les arrebatarán al esposo y entonces ayunarán. Nadie echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado; porque la pieza tira del manto y deja un roto peor. Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos; porque revientan los odres: se derrama el vino y los odres se estropean; el vino nuevo se echa en odres nuevos y así las dos cosas se conservan». ¿Habéis entendido todo esto?».*

*Ellos le responden:*

*- «Sí».*

*Él les dijo:*

*- «Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo»*

*- ¿Por qué las cosas ya no son como eran? Esta pregunta hecha al Señor también es válida en nuestros días, nos la hacemos y es bueno que se la hagamos también a Él. ¿Qué novedades descubrimos en nuestro tiempo, en la sociedad, en la Iglesia, en nuestro entorno? ¿Cómo nos situamos ante ellas?*

*- El vino nuevo se echa en odres nuevos. La meta es la misma, pero a tiempos nuevos, caminos nuevos. ¿Qué nuevos caminos hemos descubierto últimamente?*

*- Un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo. No todo lo nuevo es bueno, no todo lo antiguo está pasado, pero tampoco todo lo nuevo es malo ni todo lo antiguo sigue siendo válido. ¿Nos es fácil discernir una cosa de otra? ¿Qué nos podría ayudar a ello?*

## Hechos de los Apóstoles 11, 1-17:

*“Los apóstoles y los hermanos de Judea se enteraron de que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. Cuando Pedro subió a Jerusalén, los de la circuncisión le dijeron en son de reproche:*

*- Has entrado en casa de incircuncisos y has comido con ellos.*

*Pedro entonces comenzó a exponerles los hechos por su orden diciendo:*

*- Estaba yo orando en la ciudad de Jafa, cuando tuve en éxtasis una visión: una especie de recipiente que bajaba, semejante a un gran lienzo que era descolgado del cielo sostenido por los cuatro extremos, hasta donde yo estaba. Miré dentro y vi cuadrúpedos de la tierra, fieras, reptiles y pájaros del cielo. Luego oí una voz que me decía: “Levántate, Pedro, mata y come”. Yo respondí: “De ningún modo, Señor, pues nunca entró en mi boca cosa profana o impura”. Pero la voz del cielo habló de nuevo: “Lo que Dios ha purificado, tú no lo consideres profano”. Esto sucedió hasta tres veces, y de un tirón lo subieron todo de nuevo al cielo. En aquél preciso momento llegaron a la casa donde estábamos tres hombres enviados desde Cesarea en busca mía. Entonces el Espíritu me dijo que me fuera con ellos sin dudar. Me acompañaron estos seis hermanos, y entramos en casa de aquel hombre. Él nos contó que había visto en su casa al ángel que, en pie, le decía: “manda recado a Jafa y haz venir a Simón, llamado Pedro; él te dirá palabras que traerán la salvación a ti y a tu casa”. En cuanto empecé a hablar, bajó sobre ellos el Espíritu Santo, igual que había bajado sobre nosotros al principio; entonces me acordé de lo que el Señor había dicho: “Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo”. Pues, si Dios les ha dado a ellos el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponerme a Dios?”*

*- Los de la circuncisión dijeron en son de reproche... Los cambios siempre suscitan dudas, preguntas, reproches... ¿Es fácil superar el cómodo criterio de “siempre se hizo así”, tal y como nos pide el Papa Francisco?*

*- El Espíritu me dijo que me fuera con ellos. Ponerse en marcha, abrir un camino, ¿Nos es fácil encontrar pistas para discernir si es el Espíritu el que nos sugiere algo nuevo o si es puro afán de novedad?*

*- Bajó sobre ellos el Espíritu Santo. Dios sigue suscitando vida en medio de nuestro mundo. ¿Nos es fácil encontrar sus huellas en los caminos de la vida del siglo XXI?*

## DIÁLOGO PARA ACTUAR

- En tu realidad concreta, ¿qué te sugieren estos textos de la Palabra de Dios?
- Nuestro mundo cambia con tanta rapidez que no es fácil seguir el ritmo, es más, ya no es posible estar "al día" en todo. La tentación es tirar la toalla y renunciar a seguir caminando, porque no podemos seguir el ritmo. ¿Cómo podemos mirar nuestro tiempo, nuestro mundo, con los ojos de Dios, los ojos del Padre que ama y encuentra siempre los signos de vida que brotan entre nosotros?
- Hay una mirada hacia atrás: "¡lo que esto era, lo que aquí había!" El presente se apoya en ella. Pero para caminar la mirada tiene que dirigirse hacia delante: Señor, ¿dónde nos quieres llevar? Podemos revisar cómo es nuestra mirada, si se queda en el pasado, en lo que fue, o si, por el contrario, está abierta a la esperanza.
- Una pista concreta que podamos poner en práctica en nuestra vida personal, en nuestra parroquia, en nuestro arciprestazgo.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

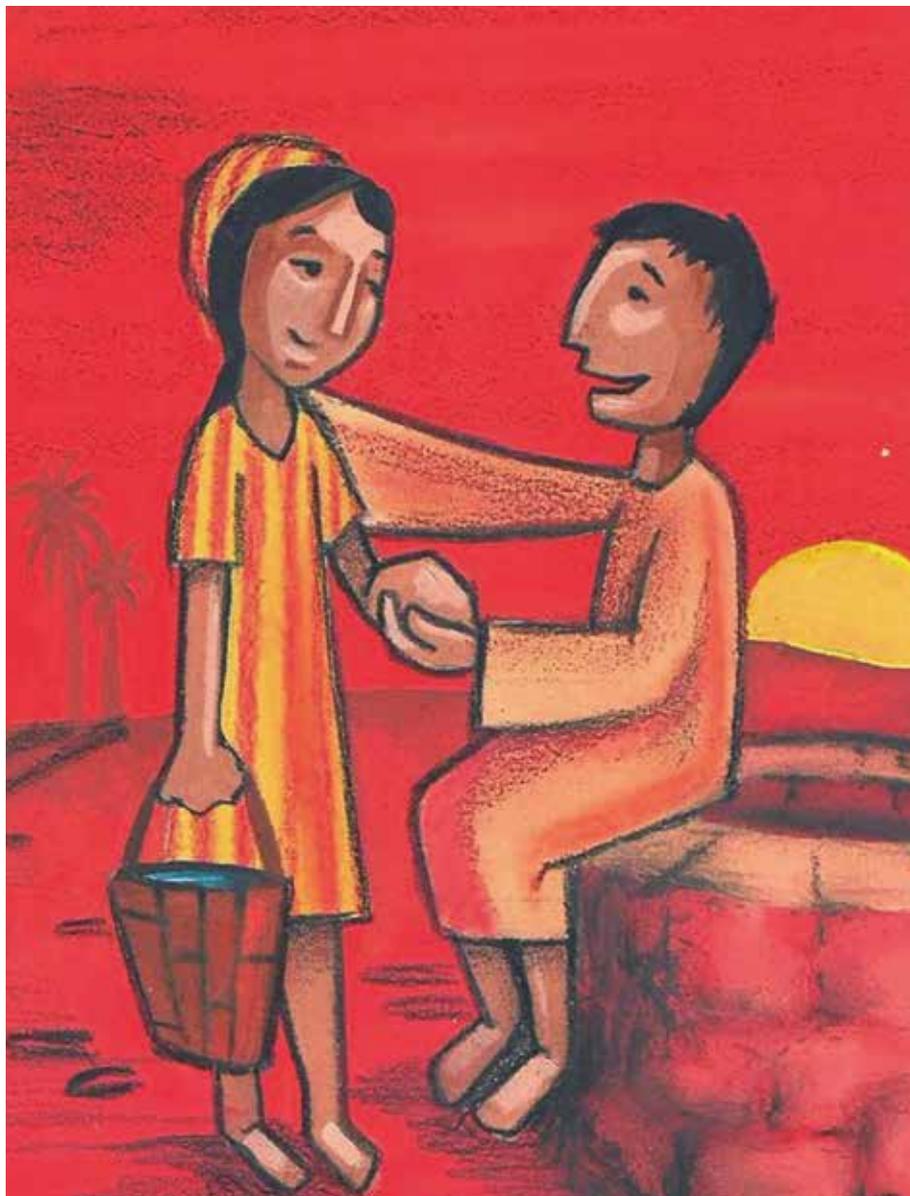
.....

.....

.....

.....





## TEMA 2

### JESUCRISTO. EL ENCUENTRO



## TEMA 2

### JESUCRISTO. EL ENCUENTRO

#### PRESENTACIÓN (VER)

*“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”. (DCE, 1)* El seguimiento de Jesús es el que nos identifica como cristianos. Por eso el primer rasgo de la espiritualidad propia del cristiano de todos los tiempos, también del cristiano del siglo XXI es “ser discípulo”, seguir al Maestro.

Hoy hay una gran necesidad de una espiritualidad fuerte. La buena voluntad y, mucho menos, el voluntarismo, no bastan. Es necesario para todos, sacerdotes y comunidades. Y eso se inicia no por una decisión ética, ni por una gran idea sino por el encuentro con la Persona de Jesucristo. Ese encuentro es el que pone en marcha el dinamismo interior del creyente, el que va transformando la vida y, desde ella, va transformando también el mundo a imagen del Reino de Dios que ya está entre nosotros.

Por eso iniciamos el camino de este curso planteándonos esta necesidad en nosotros, los agentes de pastoral (sacerdotes, catequistas, voluntarios, celebrantes...), y en todo el pueblo de Dios.

La eucaristía es la fuente y el centro de la comunidad, pero no es lo único y no puede agotar toda la acción pastoral. De hecho, hoy son necesarios descubrir caminos que nos conduzcan hasta la eucaristía. Es la meta, pero hay mucho que andar hasta llegar a ella.

La cercanía y el diálogo con la gente también es presencia evangelizadora, a veces la única que puede hacerse y la más eficaz. Aparte de otras acciones pertenecientes a las otras dimensiones de la pastoral y también necesarias.

Son necesarios espacios y tiempos que posibiliten este encuentro, valorando lo que tenemos, apoyando los logros, consolidándonos ante las dificultades.

Descubrir al Señor en lo pequeño de cada día, en el hermano, en el silencio, en su Palabra, en la comunidad, en los niños, en el pobre. Descubrir al Señor y mirar con sus ojos la realidad que vivimos y el mundo que nos rodea.

## TEXTOS PARA ORAR (JUZGAR)

### Jeremías 1, 4-10:

*El Señor me dirigió la palabra:*

*- Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, ten consagré: te constituí profeta de las naciones.*

*Yo repuse:*

*- ¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que solo soy un niño.*

*El Señor me contestó:*

*- No digas que eres un niño, pues irás adonde yo te envíe y dirás lo que yo te ordene. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte – oráculo del Señor-.*

*El Señor extendió la mano, tocó mi boca y me dijo:*

*- Voy a poner mis palabras en tu boca. Desde hoy te doy poder sobre pueblos y reinos para arrancar y arrasar, para destruir y demoler, para reedificar y plantar.*

*- Antes de formarte en el vientre te elegí. ¿Mantenemos viva la conciencia de la elección de Dios sobre nosotros?*

*- Mira que solo soy un niño. ¿Tenemos conciencia de nuestros límites, de nuestros miedos, de nuestras dificultades? ¿Eso nos bloquea en algún campo?*

*- Yo estoy contigo, desde hoy te doy poder. Estas palabras del Señor son para cada uno de nosotros en su propia vocación. ¿Empuja esta conciencia nuestra acción pastoral? ¿Tenemos experiencia de la verdad de estas palabras en nuestras vidas?*

**Juan 1, 35-50:**

*Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.*

*Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».*

*Al día siguiente, determinó Jesús salir para Galilea; encuentra a Felipe y le dice: «Sígueme». Felipe era de Betsaida, ciudad de Andrés y de Pedro. Felipe encuentra a Natanael y le dice: «Aquel de quien escribieron Moisés en la ley y los profetas, lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José, de Nazaret». Natanael le replicó: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?».*

*Felipe le contestó: «Ven y verás». Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño». Natanael le contesta: «¿De qué me conoces?». Jesús le responde: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi». Natanael respondió: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel». Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores».*

- *¿Qué buscamos?* Esta pregunta es de ayer y de hoy. Es de cuando nos pusimos en marcha, en seguimiento de Jesús y también de hoy: ¿qué buscamos? ¿qué es lo que anhela nuestro corazón? ¿cuáles son nuestras inquietudes, esperanzas, preocupaciones?
- *Venid y lo veréis.* La respuesta del Señor es paradigmática. No dijo sentaos que os cuento, dijo "venid y veréis", acercaos a mí, participad de mi vida, compartid lo que hago y lo que soy y después podremos hablar. ¿Es así nuestro camino de evangelización de hoy? ¿Qué espacios tenemos para "ir y ver"? ¿qué espacios ofrecemos para "ir y ver"?
- *Tú te llamarás Cefas (que significa Pedro).* En algunos momentos, Dios encarga una tarea especial y cambia el nombre. ¿Cuál es mi nombre en estos momentos? Si Dios tuviera que "nombrarme" ¿cómo me llamaría? ¿ha cambiado "mi nombre" desde que lo conocí hasta hoy?
- *Has de ver cosas mayores.* El encuentro con el Señor siempre hace referencias a promesas de futuro. La esperanza es el fuego interior que alimenta nuestra vida y nuestro trabajo pastoral. ¿Cómo andamos de esperanza? ¿Cuáles son nuestras esperanzas concretas?

## Hechos de los Apóstoles 22, 3-10:

*Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero educado en esta ciudad; me formé a los pies de Gamaliel en la exacta observancia de la ley de nuestros padres; he servido a Dios con tanto celo como vosotros mostráis hoy. Yo perseguí a muerte este Camino, encadenando y metiendo en la cárcel a hombres y mujeres, como pueden atestiguar en favor mío el sumo sacerdote y todo el consejo de los ancianos. Ellos me dieron cartas para los hermanos de Damasco, y me puse en camino con el propósito de traerme encadenados a Jerusalén a los que encontrase allí, para que los castigarán. Pero yendo de camino, cerca ya de Damasco, hacia mediodía, de repente una gran luz del cielo me envolvió con su resplandor; caí por tierra y oí una voz que me decía: Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues? Yo pregunté: ¿quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús el Nazareno a quien tú persigues. Mis compañeros vieron el resplandor, pero no oyeron la voz que me hablaba. Yo pregunté: ¿Qué debo hacer, Señor?*

- *He servido a Dios con celo.* La mayor parte de nosotros podría decir esto mismo. Servimos al Señor con celo. ¿Sigue vivo ese celo? ¿Podría el peso de nuestro trabajo diario impedirnos abrir los ojos para ver más allá, otras posibilidades?
- *Yo pregunté.* ¿Tenemos preguntas que hacerle al Señor o tenemos ya todas las respuestas?
- *¿Qué debo hacer, Señor?* Él es el que nos llama, Él el que nos guía ¿es Él el que nos marca los caminos a seguir?





# **Andando por el Espíritu**



**TEMA 3**

**ORACIÓN. ACCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO**



## TEMA 3

### ORACIÓN. ACCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

#### PRESENTACIÓN (VER)

Ese "encuentro" que transforma la vida nos pone bajo el impulso de la acción del Espíritu Santo. Acogemos el Don de Dios que es el que nos mueve, el que nos fortalece, el que ilumina nuestras iniciativas, el que nos ayuda a descubrir esa presencia de Dios en lo pequeño, el que nos ayuda a vivir más en la esperanza que en el desaliento.

El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia. Cuando nos encontramos con Cristo recibimos de Él su Espíritu que continúa obrando en nosotros. Es ese Espíritu el que sugiere caminos y actuaciones. Es el que alienta decisiones y fortalece compromisos. Es el que consuela en las penas y los fracasos. Es el que levanta en las caídas, sana las heridas, infunde calor de vida.

La oración es el espacio en el que tomamos conciencia de todo esto, en el que desplegamos las velas para recibir el impulso del viento del Espíritu. Es en ella donde nos abrimos, desde el silencio, desde la serenidad, a la acción de Dios y a leer con lectura creyente los signos de los tiempos.

Nos ayudará a descubrir la acción del Espíritu Santo en nosotros conocer lo que se hace, descubrir la vida que hay entre nosotros, aprender unos de otros, apoyarnos unos a otros. Descubrir la vida para potenciarla. Discernir el tiempo que dedicamos a actividades que dan y nos dan vida. Fijarse en lo pequeño en la medida que es semilla, poner ilusión y energía en lo que abre a la esperanza, a nosotros y a nuestras comunidades. De la misma manera, la dimensión comunitaria tiene un impulso especial. Descubrirnos como "pueblo" y gozar de ser "pueblo de Dios" tiene una fuerza que va mucho más allá de lo sociológico.

Evangelizar los momentos de religiosidad popular y aprovecharlos para que sean verdaderas experiencias de "encuentro" con Cristo, de acoger la acción del Espíritu Santo. Para que eso sea posible, a lo mejor es necesario "recortar" algunas tradiciones o devociones de siempre para ofrecer nuevas formas de trato con el Señor o para profundizar de verdad en las que ya tenemos.

El Espíritu sopla sin que se vea de dónde viene ni a dónde va. El Reino crece de forma sencilla, sin llamar la atención, sin grandes ruidos. Por eso, será necesaria una especie de mística evangélica de valoración de lo pequeño, de lo sencillo. Abrir los ojos para descubrir a Dios en las presencias y rostros que nos rodean cada día.

## TEXTOS PARA ORAR (JUZGAR)

### Primer libro de los Reyes 19, 9-15:

*“Elías se introdujo en la cueva y pasó la noche. Le llegó la palabra del Señor preguntando:*

*- ¿Qué haces aquí, Elías?*

*Y él respondió:*

*- Ardo en celo por el Señor, Dios del Universo, porque los hijos de Israel han abandonado tu alianza, derribado tus altares y pasado a espada a tus profetas; quedo yo solo y buscan mi vida para arrebatármela.*

*Le dijo: Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor.*

*Entonces pasó el Señor y hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las rocas ante el Señor, aunque en el huracán no estaba el Señor. Después del huracán, un terremoto, pero en el terremoto no estaba el Señor. Después del terremoto fuego, pero en el fuego tampoco estaba el Señor. Después del fuego el susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva. Le llegó una voz que le dijo:*

*- ¿Qué haces aquí, Elías?*

*Y él respondió:*

*- Ardo en celo por el Señor, Dios del universo, porque los hijos de Israel han abandonado tu alianza, derribado tus altares y pasado a espada a tus profetas; quedo yo sólo y buscan mi vida para arrebatármela.*

*Le dijo el Señor: Vuelve a tu camino”.*

*- Han abandonado tu alianza... quedo yo sólo. A veces este es nuestro sentimiento, vamos quedándonos solos, Dios está siendo abandonado. ¿Acudimos al Señor cuando tenemos este sentimiento? ¿Nos retiramos al monte a orar?*

*- Ni en el huracán, ni en el terremoto, ni en el fuego... A veces nos gustaría que Dios se llevara por delante tantas cosas como un huracán, a veces que hiciera caer tantas torres de orgullo y soberbia, como en un terremoto, a veces que fuera un gran fuego visible desde todos los rincones... No son estos los caminos de Dios. ¿Tenemos añoranzas de tiempos “potentes”, de asambleas masivas, de palabras “con autoridad” ...?*

*- En el susurro de una brisa suave estaba el Señor. Este sí es su camino, entonces y ahora. Las pequeñas cosas, lo que no llama la atención, pero es expresión de un amor profundo, la fidelidad sin ruido, la entrega sin portadas de periódico... ¿Dónde estamos nosotros? ¿Cuáles son nuestros signos “como un susurro”? ¿Qué huellas de esta “brisa suave” descubrimos en nuestro entorno?*

**Juan 14, 12-26:**

*“En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre. Y lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él». Le dijo Judas, no el Iscariote: «Señor, ¿qué ha sucedido para que te reveles a nosotros y no al mundo?». Respondió Jesús y le dijo: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.”*

- *Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.* El seguimiento de Jesús, la oración, es cuestión de amor. Si me amáis... así es como Jesús se dirige a nosotros. ¿Cómo está mi amor por el Señor? ¿Nuestra oración es “tiempo de amor” o la definiríamos de otra manera?
- *No os dejaré huérfanos.* A veces tenemos la sensación de que todo depende de nuestras decisiones, de nuestro trabajo. ¿Tenemos conciencia de la presencia viva del Señor en nosotros por su Espíritu Santo? ¿Esa conciencia se concreta en la práctica o se queda en una afirmación teórica?
- *El Espíritu Santo será quien os lo enseñe todo.* Él es el que guía la Iglesia, desde los primeros momentos hasta ahora. Hoy no es distinto. ¿Qué experiencia tenemos de la acción del Espíritu Santo en nuestra Iglesia, en nuestras comunidades, en nosotros?

## Hechos de los Apóstoles 16, 4-10:

*“Al pasar por las ciudades, comunicaban las decisiones de los apóstoles y presbíteros de Jerusalén, para que las observasen. Las iglesias se robustecían en la fe y crecían en número de día en día. Atravesaron Frigia y la región de Galacia, al haberles impedido el Espíritu Santo anunciar la palabra en Asia. Al llegar cerca de Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo consintió. Entonces dejaron Misia a un lado y bajaron a Tróade. Aquella noche, Pablo tuvo una visión: se le apareció un macedonio, de pie, que le rogaba:*

*- Pasa a Macedonia y ayúdanos.*

*Apenas tuvo la visión, inmediatamente tratamos de salir para Macedonia, seguros de que Dios nos llamaba a predicarles el Evangelio.”*

- Sorprende en nuestro tiempo la certeza tan viva que las primeras comunidades cristianas tenían de la acción y dirección del Espíritu Santo sobre ellos. Pocos en nuestros días nos expresamos así. Quizás pocos en nuestros días tengamos conciencia de esta acción y dirección del Espíritu Santo sobre nosotros. ¿Por qué puede ser esto? ¿Qué nos ayudaría a revitalizar esta certeza fundamental de nuestra fe?
- *Pasa a Macedonia y ayúdanos.* Anunciar el Evangelio a quien no lo conoce, a quien lo ha dejado enfriar, a quien lo conoce, pero nunca lo ha vivido es una de las formas más excelentes de “ayuda” que podemos prestar a nuestros hermanos. La oración es para la misión. ¿Estamos convencidos de esto? ¿O nos hemos llegado a creer que “lo nuestro” no interesa mucho?
- *Apenas tuvo la visión, inmediatamente tratamos de salir.* Es llamativa la premura en la respuesta de Pablo y los suyos. Si ese es el camino que el Espíritu nos sugiere, no hay más que pensar, en marcha. ¿Es así nuestra respuesta a las propuestas de Dios?







**Tema 4**

**VOCACIÓN.**

**ENCARNACIÓN EN NUESTRA VIDA CRISTIANA**



## Tema 4

# VOCACIÓN. ENCARNACIÓN EN NUESTRA VIDA CRISTIANA

## PRESENTACIÓN (VER)

La acción del Espíritu Santo es concreta, se personaliza y se encarna en la vocación personal. La vocación es la llamada que Dios nos hace a cada uno, es, por tanto, la propuesta que Dios nos hace para vivir la relación con Él. Esa acción del Espíritu Santo en nosotros toma forma en los dones que Él mismo nos otorga para ser hijos de Dios, en nuestra forma concreta. Sacerdotes, consagrados, laicos, familias cristianas, catequistas, celebrantes, misioneros, cantores, voluntarios de caritas, profesores de religión... mil formas distintas de vivir una única llamada: la santidad de los hijos de Dios, y, a la vez, con tantos matices y riqueza como cada uno de nosotros aporta a la comunidad.

Vivir la vida cristiana como una hermosa vocación que Dios nos regala a cada uno es un camino que puede ayudarnos a ser discípulos con esperanza, con empuje, con creatividad.

Vivir la vida cristiana en clave vocacional se traduce en potenciar la diversidad de carismas, que los sacerdotes, los religiosos y los laicos descubran su propio lugar, sus posibilidades, que todos tengamos espacio para desarrollar aquello a lo que Dios nos llama y para lo que nos ha concedido dones específicos.

Hablamos de los ministerios bautismales, al servicio del bien común, desde el servicio a la palabra: catequistas, profesores de religión..., desde el servicio a la liturgia: lectores, cantores, celebrantes de la palabra..., desde el servicio a los más necesitados: pastoral de la salud, voluntarios de caritas... Habría que pensar en laicos preparados que puedan ser testigos misioneros en su propia comunidad o que ayuden a otras más necesitadas.

Hablamos de los ministerios consagrados, desde las comunidades presentes en todos los rincones de la diócesis, con sus carismas específicos.

Hablamos de la vocación al ministerio ordenado, que nos pide una reflexión concreta en estos tiempos y en estas circunstancias. Hay que paliar la soledad, hay que alentar en los fracasos, en las frustraciones pastorales, en la distancia entre lo que son nuestros sueños pastorales y la realidad con que nos encontramos. Hay que acompañar, sin tutelar, para ayudar a superar tentaciones de desaliento, de acomodación, de huida o de compensaciones al margen del camino.

Hablemos, en un sentido más amplio, de una vocación general de la comunidad cristiana, más allá de los particularismos, que supere las barreras que nos separan y se abra a la esperanza mirando al futuro. Compartiendo responsabilidades y dones, descubriéndose como el espacio en el que el Señor se hace presente hoy en nuestro mundo, valorando lo positivo, potenciando lo que genere vida común, más allá de las estructuras heredadas.

## TEXTOS PARA ORAR (JUZGAR)

### Primer libro de Samuel 3, 1-11.19:

*“El joven Samuel servía al Señor al lado de Elí. En aquellos días era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones.*

*Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos habían comenzado a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: Aquí estoy.*

*Corrió adonde estaba Elí y dijo: Aquí estoy porque me has llamado.*

*Respondió: No te he llamado. Vuelve a acostarte.*

*Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: Aquí estoy porque me has llamado.*

*Respondió: No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte.*

*Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: Aquí estoy porque me has llamado.*

*Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “habla, Señor, que tu siervo escucha.*

*Samuel fue a acostarse en su sitio.*

*El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: Samuel, Samuel.*

*Respondió Samuel: Habla, que tu siervo escucha.*

*El Señor le dijo: Mira, voy a hacer algo en Israel.*

*Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras.*

- *En aquellos días era rara la palabra del Señor. A veces también nos sentimos así, parece que Dios ya no habla al corazón de las personas. ¿Tenemos experiencias de “llamada de Dios”? ¿Cómo narraríamos la nuestra personal?*
- *Samuel no conocía aún al Señor. Una de las tareas más importantes que tenemos es la de enseñar a otros a escuchar la voz de Dios. ¿Qué indicadores tenemos para discernir la voz de Dios entre otras “voces” que resuenan en el interior?*
- *El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara... El que llama es el que da la gracia, el que envía es el que prepara el camino. ¿Estamos convencidos de que actuamos en su nombre, que somos instrumentos?*

**Mateo 28, 16-20:**

*“Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:*

*- Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todos lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos.”*

- *Id, pues.* La vocación, toda vocación, es un envío. No es para esconderla debajo del celmín, sino para que alumbre a los hombres. ¿Es la misión es la que define nuestras comunidades, nuestra vida cristiana?
- *Haced discípulos.* Lo que hemos recibido no es para nosotros solos. Ser discípulo es algo más que tener unas costumbres religiosas. ¿Cómo podemos aumentar la conciencia de discípulos?
- *Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos.* El Señor no se ha agotado, ni se ha olvidado de nosotros. Nos llamó y nos llama, confió en nosotros y confía en nosotros, nos envió y nos sigue enviando. ¿Valoramos suficientemente que somos nosotros aquellos en los que el Señor ha confiado su misión aquí y ahora, o pensamos que es cosa de otros (otros mejores, otros más jóvenes, otros más capaces...)?

**Primera a los Corintios 12, 12-27:**

*“Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.*

*Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos. Si dijera el pie: “puesto que no soy mano, no formo parte del cuerpo” ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: “puesto que no soy ojo, no formo parte del cuerpo” ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿dónde estaría el oído?; si fuera todo oído, ¿dónde estaría el olfato? Pues bien, Dios distribuyó cada uno de los miembros en el cuerpo como quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?*

*Sin embargo, aunque es cierto que los miembros son muchos, el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decir a la mano: "no te necesito"; y la cabeza no puede decir a los pies: "no os necesito". Sino todo lo contrario, los miembros que parecen más débiles son necesarios. Y los miembros del cuerpo que nos parecen más despreciables los rodeamos de mayor respeto; y los menos decorosos los tratamos con más decoro; mientras que los más decorosos no lo necesitan. Pues bien, Dios organizó el cuerpo dando mayor honor a lo que carece de él, para que así no haya división en el cuerpo, sino que más bien todos los miembros se preocupen por igual unos de otros. Y si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él.*

*Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.*

- *El cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos. La pluralidad, la diversidad, es fruto de la acción del Espíritu Santo que regala los carismas, las vocaciones. ¿Valoramos suficientemente la variedad de caminos en la vida de la Iglesia, en la comunidad? ¿Somos conscientes de que todos somos necesarios, que nadie "sobra" sino que Dios ha pensado en cada uno para que ocupe un lugar?*
- *Sin embargo, aunque los miembros son muchos, el cuerpo es uno solo. Podemos correr el riesgo de valorar tanto nuestro "rincón" (parroquia, grupo, movimiento, congregación...) que nos olvidemos que la Iglesia es la suma de todos. ¿Cómo construimos la unidad del "único" cuerpo? ¿Hay actitudes que rompen la unidad (que no uniformidad) de la Iglesia diocesana?*
- *Si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él. Aquí tenemos algunas pistas para trabajar la unidad afectiva y efectiva en la Diócesis. ¿Nos hace sufrir lo que hace sufrir a algún hermano? ¿Gozamos y damos gracias a Dios por lo que algún hermano hace bien, lo que en algún lugar (aunque no sea el mío) da fruto?*

## DIÁLOGO PARA ACTUAR

- En tu realidad concreta, ¿qué te sugieren estos textos de la Palabra de Dios?
- Descubrir y reavivar la conciencia de la propia vocación es una de las claves fundamentales que sostiene la vida cristiana en todo momento (en la primera hora, al mediodía, al caer la tarde de la vida...). ¿Qué puede ayudarnos, a nosotros y a nuestras comunidades, a vivir la vida como "respuesta a una llamada"?
- La comunión en la diversidad es una de las principales huellas del Espíritu en la vida de la Iglesia. ¿Qué nos ayuda a valorar la diversidad de dones y carismas? ¿Qué nos ayuda a trabajar en la vida de la comunidad como un "cuerpo" organizado, en comunión con otros?
- Una pista concreta que podamos poner en práctica en nuestra vida personal, en nuestra parroquia, en nuestro arciprestazgo.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

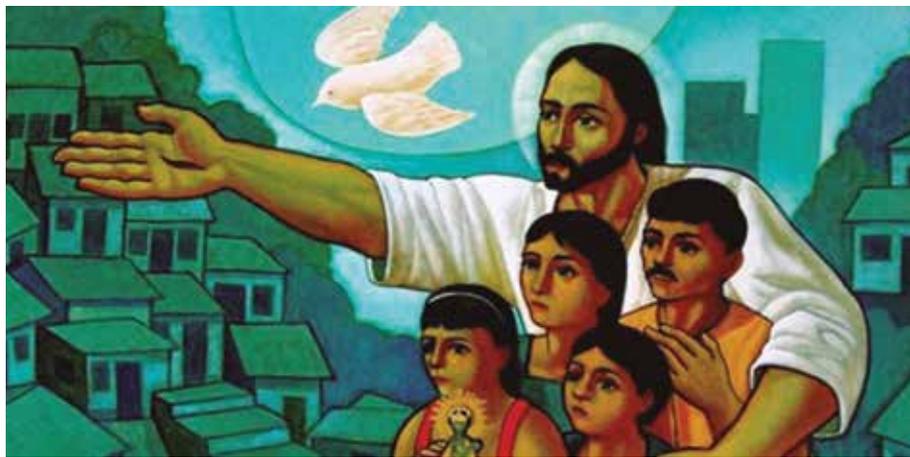
.....

.....

.....

.....





## **Tema 5**

### **TESTIGOS DE LA FE. PRIMER ANUNCIO**



## Tema 5

### TESTIGOS DE LA FE. PRIMER ANUNCIO

#### PRESENTACIÓN (VER)

El papa Francisco nos insiste en que *una Iglesia encerrada en sí misma es una Iglesia enferma*. Ofrecer un nuevo anuncio del evangelio en nuestro tiempo y nuestra sociedad se traduce en una actitud de acogida y diálogo con los que se acercan a nosotros y, todavía más, una actitud de salida a su encuentro, de no esperar a que vengan.

La Iglesia sólo puede entenderse a sí misma como enviada por su Señor (*Id por todo el mundo y anunciad el evangelio*), por eso, todo lo que hemos visto ha de comprenderse en clave misionera. En nuestros tiempos y en nuestra tierra hoy es imprescindible un nuevo anuncio del evangelio, que ofrezca la salvación de Dios a los hombres y mujeres que caminan con nosotros y que, o ya no son conscientes de ella, o no saben bien dónde buscar las respuestas necesarias para el camino de la vida. Necesitamos un "primer anuncio". *"Cuando al primer anuncio se le llama "primero", eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra"* (*Evangelii Gaudium* 164).

Una de las novedades de la propuesta de Francisco para toda la Iglesia es la invitación a pasar de ser discípulos a ser discípulos misioneros, es decir, seguidores de Cristo, sí, no puede ser de otra manera, pero para ser sus testigos.

Nuestra Iglesia ha de encarnarse en nuestro mundo, con una presencia evangelizadora. Eso significa mucho más que "mantener costumbres". Supone ser y estar en la realidad de la que formamos parte y hacer posible que surjan realidades nuevas a la luz del evangelio. Hemos de superar el riesgo de vivir o actuar como funcionarios. Nos puede ayudar para ello aprender de la pastoral de las misiones. En ella podemos encontrar iniciativas, criterios, opciones que pueden ser muy interesantes para descubrir caminos entre nosotros.

Esto es imposible hacerlo como francotirador, ha de ser un movimiento general de toda la diócesis, de todas las realidades, superar parroquialismos, en las ciudades y en los pueblos, vivir el arciprestazgo como lo que es, la unidad básica de pastoral de conjunto.

Algunas actitudes como la acogida, la bondad de trato, la misericordia en las relaciones, pueden ser un buen caldo de cultivo que posibilite otras iniciativas o ir más allá. En palabras del Papa, hacer de la Iglesia un "hospital de campaña", más que una "aduana que reclama condiciones" puede facilitar un ambiente en el que el primer anuncio pueda ser presentado y acogido.

## TEXTOS PARA ORAR (JUZGAR)

### Jeremías 1, 4-10; 20, 7-9:

*“El Señor me dirigió la palabra:*

*- Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones.*

*Yo repuse:*

*- ¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que sólo soy un niño.*

*El Señor me contestó:*

*- No digas que eres un niño, pues irás adonde yo te envíe y dirás lo que yo te ordene. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte – oráculo del Señor -.*

*El Señor extendió la mano, tocó mi boca y me dijo:*

*- Voy a poner mis palabras en tu boca. Desde hoy te doy poder sobre pueblos y reinos para arrancar y arrasar, para destruir y demoler, para reedificar y plantar.*

*Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; has sido más fuerte que yo y me has podido. He sido a diario el hazmerreír, todo el mundo se burlaba de mí.*

*Cuando hablo, tengo que gritar, proclamar violencia y destrucción. La palabra del Señor me ha servido de oprobio y desprecio a diario.*

*Pensé en olvidarme del asunto y dije: “no lo recordaré; no volverá a hablar en su nombre”; pero había en mis entrañas como fuego, algo ardiente encerrado en mis huesos. Yo intentaba sofocarlo, y no podía.*

*- Te elegí y te constituí profeta de las naciones. Nuestra razón de ser es la misión, Dios nos ha llamado para ser sus testigos ante las naciones, ante todos los pueblos. ¿Cómo está nuestra conciencia “misionera”? ¿Nos sentimos elegidos y enviados?*

*- No digas que eres un niño, voy a poner mis palabras en tu boca. Muchas veces nos sentimos impotentes, no sabemos qué hacer o por dónde tirar. ¿El miedo nos atenaza y nos bloquea? ¿Hemos sentido que Dios pone sus palabras en nuestra boca?*

*- Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir, como fuego ardiente en mis entrañas. La misión se vive con pasión. ¿Cómo recordamos esa “seducción” del Señor en nuestra vida? ¿Qué indicios tenemos de que nos “quema los huesos” la pasión por la misión?*

**Lucas 15, 3-7:**

*“Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: “¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”. Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse».”*

- *Va tras la descarriada.* La parábola de la oveja perdida nos recuerda con fuerza la mirada de Dios sobre los que no lo conocen, los que lo han olvidado. ¿Es esa también nuestra mirada? ¿Qué proporción de tiempo dedicamos a los que están “en casa” y cuánto a los que ya no lo están o todavía no lo están?
- *¡Alegraos conmigo!* La alegría del encuentro ha de ser la tónica que nos caracterice. ¿Cómo andamos de alegría? ¿Qué cosas son las que nos alegran profundamente?
- *Un solo pecador que se convierta.* La primera pregunta que hacemos entre nosotros ante cualquier convocatoria es: ¿cuántos han participado? Dios no cuenta el número de los que están, sino que se alegra con el que se encuentra con él. ¿Cómo podemos superar la tentación del número?

## **Primera a los Corintios 9, 16-18:**

*“El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio”.*

- *El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo.* Lo que hacemos por el Evangelio no es por imagen, por ser alabados, para que nos ensalcen. Decía Juan el Bautista: “Él tiene que crecer y yo tengo que menguar” (Jn 3, 30) ¿Cómo se realiza esto en nuestra vida?
- *Si lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga.* No somos misioneros porque “nos gusta esto”. Lo somos porque Dios se ha confiado a nosotros, se ha puesto en nuestras manos. ¿Cómo vivimos esta realidad?
- *¿Cuál es la paga?* Es bueno ser conscientes de todo lo que nos aporta el hecho de ser testigos del Señor. Es mucho más lo que recibimos que lo que damos. ¿Qué hemos recibido por ser fieles al Señor?

## DIÁLOGO PARA ACTUAR

- En tu realidad concreta, ¿qué te sugieren estos textos de la Palabra de Dios?
- Dios no hizo la misión para que la Iglesia creciera, más bien, hizo la Iglesia para que la misión se realizara. Esta conciencia puede estar un poco "adormecida". ¿Qué puede ayudarnos, a nosotros y a nuestras comunidades, despertarla? ¿Cómo podemos ir transformando nuestra realidad de "discípulos" en "discípulos-misioneros"?
- La constatación realista de a qué tareas dedicamos nuestro tiempo diario nos puede ayudar a ser conscientes de cuáles son nuestras prioridades reales. ¿Cómo podríamos ir equilibrando las prioridades teóricas (aquello que creemos que debería ser lo más importante) con las prioridades reales (aquello a lo que, de hecho, dedicamos la mayor parte del tiempo)?
- Una pista concreta que podamos poner en práctica en nuestra vida personal, en nuestra parroquia, en nuestro arciprestazgo.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





**Tema 6**

**TESTIGOS DE LA ESPERANZA.  
SEMILLAS DE UN MUNDO NUEVO**



## Tema 6

# TESTIGOS DE LA ESPERANZA. SEMILLAS DE UN MUNDO NUEVO

### PRESENTACIÓN (VER)

Hay algunos elementos en nuestra vida diocesana que pueden tener peso grande en nuestra vida:

- La secularización creciente de nuestro entorno. Esto hace que cada vez seamos más conscientes de que nuestras propuestas son irrelevantes, no son significativas para muchos a nuestro alrededor.
- El ritmo acelerado del cambio social. Esto puede hacer que tengamos la sensación de que "estamos perdiendo el tren". Las cosas cambian muy rápidamente, también los valores sociales, y no seguimos el ritmo, y podemos sentirnos "descolocados".
- La evolución sociológica de nuestro ambiente hace que la edad media de la población y de los que formamos la Iglesia sea cada vez mayor. Nos sentimos mayores y eso, en este mundo nuestro, no siempre es valorado como "más experimentados, o más sabios".
- La nostalgia del pasado. Es muy frecuente entre nosotros expresiones del tipo: "lo que fue este pueblo" o, "yo recuerdo que antes..., pero ahora...". Reflejan un sentimiento que a veces se convierte en dominante.

Los cristianos anunciamos, aquí y ahora, en todo lugar y tiempo, la permanente novedad del Evangelio. El Evangelio es siempre "Buena Noticia", el gran anuncio de la salvación, la alegría de un encuentro que da sentido a la vida, la experiencia de una caridad que supera obstáculos, que tiende puentes que sana heridas. Por eso la esperanza es intrínseca a la vida cristiana.

La esperanza no cierra los ojos a la realidad. Nos ayuda a mirarla desde la perspectiva de Dios. La esperanza no niega los hechos, incluso los más trágicos o dolorosos, pero descubre en ellos la semilla de algo que va más allá.

Nuestra vida diocesana ha de vivir con plenitud la virtud de la esperanza. Justamente porque todos los rasgos enumerados más arriba son reales, justamente porque tienen un peso fuerte en nuestra vida y la de nuestras comunidades, es por lo que ha de ser la esperanza la que aliente y fortalezca nuestra vida cristiana.

Probablemente, eso significa una vuelta a las fuentes más hondas de nuestra existencia cristiana, probablemente eso significa valorar los signos, aunque sean pequeños, de la acción de Dios entre nosotros, probablemente eso significa descubrir lo que es el fermento en la masa, la semilla de mostaza, es decir, valorar lo pequeño, pero cargado de significatividad y potencial transformador. Probablemente eso significa un esfuerzo real y concreto para ir superando una cierta mirada al pasado llena de nostalgia para abrir paso a una cierta mirada al futuro que confía en la permanente novedad y potencia de la acción del Espíritu Santo entre nosotros.

## TEXTOS PARA ORAR (JUZGAR)

### Isaías 35, 1-10:

*“El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrará la estepa y florecerá como flor de narciso, festejará con gozo y cantos de júbilo. Le ha sido dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Contemplarán la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios. Fortaleced las manos débiles, afianzad las rodillas vacilantes; decid a los inquietos: “Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí a vuestro Dios! Llega el desquite, la retribución de Dios. Viene en persona y os salvará”.*

*Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, los oídos de los sordos se abrirán; entonces saltará el cojo como un ciervo y cantará la lengua del mudo, porque han brotado aguas en el desierto y corrientes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial. En el lugar donde se echan los chacales habrá hierbas, cañas y juncos. Habrá un camino recto. Lo llamarán “vía sacra”. Los impuros no pasarán por él. Él mismo abre el camino para que no se extravíen los inexpertos. No hay por allí leones ni se acercan las bestias feroces. Los liberados caminan por ella y por ella retornan los rescatados del Señor.*

*Llegarán a Sion con cantos de júbilo: alegría sin límite en sus rostros. Los dominan el gozo y la alegría. Quedan atrás la pena y la aflicción.*

- *Fortaleced las manos débiles, afianzad las rodillas vacilantes.* No dejéis que la debilidad os venza, las debilidades de nuestros tiempos, de nuestras comunidades, no dejéis que nos puedan. ¿Qué puede ayudarnos a fortalecernos? ¿Cuáles son nuestras fortalezas que pueden sostenernos?
- *El páramo se convertirá en estanque.* Es el lenguaje poético dirigido a quien vive cerca del desierto. Se harán realidad tus anhelos, encontrarás lo que buscas. Es el anuncio del profeta. ¿Creemos que Dios es capaz de obrar cuando nosotros no sabemos muy bien cómo hacerlo? ¿Estamos convencidos de que la tarea de la evangelización es, en primer lugar, del Señor, que somos instrumentos?
- *Alegría sin límite en sus rostros.* ¿Es la alegría lo que se destaca en nuestros rostros y los de nuestras comunidades, celebraciones...? ¿Qué nos podría ayudar a que fuera así?

**Lucas 5, 1-11:**

*“Una vez que la gente se agolpaba en torno a él para oír la palabra de Dios, estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron”.*

- *Rema mar adentro.* La esperanza se enraíza en el interior, en el hondón. No es superficial. Para descubrirla hemos de profundizar. ¿Qué nos ayuda a profundizar en nuestra vida en clave evangélica?
- *Hemos estado bregando toda la noche, pero, por tu palabra...* La esperanza no se fundamenta en nuestras cualidades, en nuestro “saber hacer”. Se fundamenta en que Dios utiliza nuestras cualidades. Es su palabra la que es eficaz, no la nuestra. A veces nos lanzamos a un proyecto porque confiamos en nuestras capacidades, a veces no nos atrevemos a un proyecto porque desconfiamos de nuestras capacidades ¿Tenemos experiencia de algo de esto?
- *No temas, desde ahora serás pescador de hombres.* No temas, desde ahora iremos juntos en la tarea. ¿Qué rasgos de nuestra vida, de nuestra experiencia, alientan la esperanza?

## Efesios 1, 3-14:

*“Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. En él, por su sangre, tenemos la redención, el perdón de los pecados, conforme a la riqueza de la gracia que en su sabiduría y prudencia ha derrochado sobre nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad: el plan que había proyectado realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra. En él hemos heredado también los que ya estábamos destinados por decisión del que lo hace todo según su voluntad, para que seamos alabanza de su gloria quienes antes esperábamos en el Mesías. En él también vosotros, después de haber escuchado la palabra de la verdad – el evangelio de vuestra salvación –, creyendo en él habéis sido marcados con el sello del Espíritu Santo prometido. Él es la prenda de nuestra herencia, mientras llega la redención del pueblo de su propiedad, para alabanza de su gloria”.*

- *Bendito sea Dios que nos ha bendecido.* La esperanza nos hace aclamar con alegría porque reconocemos la acción de Dios en nosotros y nuestro mundo. ¿Qué bendiciones de Dios puedo reconocer a mi alrededor? ¿Me hacen aclamar con alegría?
- *Dándonos a conocer el plan que había proyectado realizar por Cristo.* Dios nos ha dado a conocer su intimidad y su proyecto sobre el mundo y sobre nosotros. ¿Nos llena de alegría, de esperanza, ese proyecto de Dios? ¿Hay realidades o proyectos de nuestro mundo que lo ensombrecen, que nos lo ocultan?
- *Habéis sido marcados con el sello del Espíritu Santo.* La esperanza es un don de Dios, es, por tanto, acción del Espíritu Santo en nosotros. ¿Qué nos ayuda a percibir que el Espíritu Santo es una realidad que está dentro de nosotros? ¿Qué sentimiento nos produce este descubrimiento?







## **Tema 7**

### **TESTIGOS DEL AMOR. LOS NECESITADOS**



## Tema 7

# TESTIGOS DEL AMOR. LOS NECESITADOS

### PRESENTACIÓN (VER)

*Mirad cómo se aman.* Este era el primer testimonio en la primitiva Iglesia. El amor concreto a las personas, a cada persona, sigue siendo el primer anuncio necesario del evangelio. Sólo después vendrán las preguntas necesarias sobre el contenido de la fe, sobre las razones de nuestra esperanza.

Por el amor que nos tengamos seremos reconocidos como hijos de Dios. Nuestro amor ha de ser expresión del amor que nosotros recibimos de Dios. Por eso hemos de amar "como Él nos ha amado". El amor de un padre, de una madre, siempre mira a cada hijo en particular, ama a cada uno. Y si tiene alguna predilección es por aquél que está sufriendo, pasando un mal momento, más solo, más necesitado o desamparado. Así es también el amor de Dios por nosotros. Ama a cada uno, en particular, pero su mirada se centra con especial intensidad en aquellos que sufren, en los que están solos, en los que no encuentran en sus hermanos la ayuda a la que tendrían derecho, en los que son tratados injustamente, en definitiva, en aquellos que están más necesitados de recibir ese amor.

Así ha de ser también el amor cristiano. Por eso el primer testimonio (el mundo de hoy necesita más testigos que maestros) de nuestra fe ha de ser la cercanía, la acción efectiva en favor de los necesitados de nuestro mundo, de nuestro tiempo. Toda clase de necesitados, los necesitados materiales, los que pasan hambre y sed, los que no tienen para alojarse o vestirse, los que no llegan a fin de mes, y los necesitados de cualquier otro tipo, los enfermos, los que no encuentran sentido a la vida, los que se sienten solos, los desesperados, los que no son suficientemente amados... Forma parte de nuestra vocación cristiana hacer del mundo un lugar más habitable para todos nuestros hermanos, más acogedor, más cálido, donde se pueda vivir.

En estos tiempos de crisis la labor caritativa y social de la Iglesia ha sido un inmenso testimonio de fidelidad al evangelio y un anuncio, muchas veces sin palabras, de la salvación que Dios nos ha venido a ofrecer. Es así, porque esta es una primera dimensión en nuestra identidad misionera que no ha de faltar, y no por estrategia, sino como expresión de la veracidad de nuestra vida evangélica.

## TEXTOS PARA ORAR (JUZGAR)

### Isaías 58, 6-12:

*“Este es el ayuno que yo quiero: soltar las cadenas injustas, desatar las correas del yugo, liberar a los oprimidos, quebrar todos los yugos, partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, cubrir a quien ves desnudo y no desentenderte de los tuyos.*

*Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor y te responderá; pedirás ayuda y te dirá: “Aquí estoy”.*

*Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies al alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el mediodía.*

*El Señor te guiará siempre, hartará tu alma en tierra abrasada, dará vigor a tus huesos. Serás un huerto bien regado, un manantial de aguas que no engañan. Tu gente reconstruirá las ruinas antiguas, volverás a levantar los cimientos de otros tiempos; te llamarán “reparador de brechas”, “restaurador de senderos”, para hacer habitable el país.”*

- *Soltar las cadenas injustas, desatar las correas, quebrar los yugos.* Un elemento constitutivo de la caridad es la lucha contra toda injusticia. No podemos ser partícipes ni por acción ni por omisión. ¿Cómo está nuestra vida cristiana en este aspecto? ¿Y la de nuestras comunidades? ¿Qué puede ayudarnos a fortalecernos?
- *Partir tu pan, hospedar a los pobres sin techo, cubrir al que ves desnudo.* Lo que hemos recibido es para el bien común. Somos administradores de los bienes de la tierra, más que propietarios, por eso solo hay verdadero progreso cuando lo es de todos, sólo hay justicia cuando todos podemos vivir con dignidad. Nuestra caritas diocesana trabaja excepcionalmente ¿Estamos implicados suficientemente en ella? ¿Cómo podemos aumentar nuestra conciencia social?
- *Entonces brillará tu luz en las tinieblas, harás habitable el país.* Dios nos pide nuestros cuatro panes y cinco peces para multiplicarlos, la disponibilidad de lo que tenemos para ir mucho más allá. ¿Qué signos descubrimos a nuestro alrededor de esta luz en las tinieblas? ¿Qué acciones concretas están haciendo más habitable nuestro mundo?

**Mateo 25, 31-46:**

*“Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. El separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”. Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”. Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”. Entonces dirá a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”. Entonces también estos contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”. Él les replicará: “En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”. Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.*

- *Cuando venga el Hijo del hombre, separará a unos de otros.* El encuentro definitivo con Dios supondrá la restauración global de la justicia, cada cosa irá a su lugar. Y el criterio que Jesús nos da para esa “restauración universal” es la caridad. ¿Es nuestra caridad suficientemente fuerte?
- *Cuando lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños.* La caridad no se publica en la portada del periódico. Dios anota lo que hacemos con los más pequeños, con los que no cuentan, con los que no se ven. ¿Qué gestos o acciones concretas estamos haciendo con nuestros hermanos que no cuentan?
- *Dar de comer, de beber, acoger al forastero, visitar al que está en la cárcel...* No nos cuesta mucho dar de comer, dar de beber... otros temas como la acogida de los inmigrantes, la mirada a los presos, etc., probablemente sean un poco más difíciles. ¿Qué dimensiones de la caridad son más costosas hoy? ¿Cómo podemos trabajarlas?

## **Santiago 2, 14-20:**

*“¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario y uno de vosotros les dice: “id en paz, abrigaos y saciaos”, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: “tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe”.*

*Tú crees que hay un solo Dios. Haces bien. Hasta los demonios lo creen y tiemblan. ¿Quieres enterarte, insensato, de que la fe sin las obras es inútil?”.*

- *¿Podrá acaso salvarlo esa fe?* La relación con Dios incluye, de forma ineludible, la relación con los hermanos. Sólo hay verdadera salvación si el hermano entra en la ecuación. ¿Cómo ayudarnos a vivir esto con más intensidad?
- *¿De qué sirve la fe sin las obras?* A veces se nos acusa a los cristianos de decir que amamos mucho a Dios, pero no nos preocupamos de nuestros hermanos. El apóstol Santiago ya advertía de este peligro, de esta incoherencia. ¿Cómo está este tema en nosotros y en nuestras comunidades?
- *Yo con mis obras te mostraré mi fe.* El apóstol nos habla de la unidad entre ambas dimensiones, fe y obras. Hoy es necesario también hablar de esta unidad. La caridad cristiana es más que mera filantropía. ¿Percibimos con claridad el amor cristiano en nuestras acciones o percibimos, a veces, una ayuda humana (siempre buena) pero sin referencia a Dios?

## DIÁLOGO PARA ACTUAR

- En tu realidad concreta, ¿qué te sugieren estos textos de la Palabra de Dios?
- ¿Qué descubrimos en nuestro entorno como acciones y actitudes que luchan aquí y ahora contra las injusticias, contra las cadenas injustas, contra los yugos que pesan sobre nuestros hermanos? ¿Percibimos alguna carencia?
- ¿Qué descubrimos en nuestro entorno como acciones y actitudes que hacen más habitable nuestro mundo, que cubren necesidades, que sanan heridas? ¿Percibimos alguna carencia?
- Una pista concreta que podamos poner en práctica en nuestra vida personal, en nuestra parroquia, en nuestro arciprestazgo.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





## **Tema 8**

# **TESTIGOS DEL AMOR. FRATERNIDAD**



## Tema 8

# TESTIGOS DEL AMOR. FRATERNIDAD

### PRESENTACIÓN (VER)

Si el amor por los necesitados es un distintivo particular de la vida cristiana, en realidad, no es más que una derivación práctica del mandamiento universal que nos identifica como cristianos: *"que os améis unos a otros como yo os he amado"* (Jn 15,12), pues *"en esto conocerán todos que sois discípulos míos"* (Jn 13, 35).

La fraternidad entre nosotros es expresión de la comunión, don por excelencia del Espíritu Santo, que constituye el alma misma de la Iglesia, su vida más profunda. Formamos parte de la Iglesia de Cristo si vivimos en comunión. El primer espacio de la comunión es la Iglesia diocesana. Desde ahí se va concretando en diferentes niveles: el arciprestazgo, la comunión de carismas, la parroquia...

Potenciar todo lo que exprese y favorezca la comunión es un modo excelente de hacer crecer la fraternidad y, por tanto, la vida íntima de nuestras comunidades y, desde ella, la vida apostólica, la salida en misión.

Por eso es conveniente favorecer todo lo que se haga en común. De modo particular son una riqueza los equipos evangelizadores, formados por sacerdotes, consagrados y seglares. Trabajar por la comunión dentro de cada comunidad, tendiendo puentes, bajando barreras. Trabajar por la comunión entre las distintas comunidades, superando rencillas, integrando diferencias, yendo más allá de rivalidades que esterilizan.

Nos alentará en todo ello, sabernos y sentirnos apoyados, iniciar proyectos en común, favorecer la puesta en marcha de iniciativas compartidas, en todos los niveles de la vida diocesana. La integración de los diferentes carismas de la vida de la Iglesia es una condición necesaria para que se dé la comunión real.

Ayudará a orientar estas iniciativas comunes una sana priorización desde unos objetivos diocesanos compartidos. Cuando ya no llegamos a todo, es necesario elegir bien a qué y dónde empleamos nuestras energías.

Conocernos para valorarnos, valorarnos mutuamente para querernos. Compartir con el otro el amor que recibimos de Dios, también el perdón, forma excelente del amor. Desde ahí cuidar el respeto mutuo, para evitar heridas innecesarias, entre sacerdotes, entre parroquias grandes y pequeñas, entre el mundo rural y el urbano, entre los diferentes carismas, entre todos.

En la Iglesia, la vida y la tarea van de la mano, por eso será importante esforzarnos en que cada uno, según sus dones, según su vocación, vaya encontrando su propio lugar, tan valioso como cualquier otro, de manera que, desde él, todos juntos caminemos en la dirección en la que el Espíritu nos alienta en este tiempo y en este lugar.

## TEXTOS PARA ORAR (JUZGAR)

### Jeremías 31, 31-34:

*“Ya llegan días – oráculo del Señor – en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será una alianza como la que hice con sus padres, cuando los timé de la mano para sacarlos de Egipto, pues quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor – oráculo del Señor -. Esta será la alianza que haré con ellos después de aquellos días - oráculo del Señor -: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya no tendrán que enseñarse unos a otros diciendo: “conoced al Señor”, pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor – oráculo del Señor –, cuando perdone su culpa y no recuerde ya sus pecados”.*

- *Haré una alianza nueva.* La alianza de Dios es la base del Pueblo de Dios. Somos un pueblo porque él ha hecho con nosotros una alianza, un pacto. Yo seré vuestro Dios, vosotros seréis mi pueblo. Dios nos llama dentro de un pueblo, no al margen de él, ¿Tenemos conciencia de esto? ¿Cómo se concreta en nuestras relaciones con los demás miembros del pueblo de Dios?
- *La escribiré en sus corazones.* No estamos hablando de algo externo a nosotros, es una búsqueda de nuestro corazón. Somos lo que somos junto a los demás, no al margen de ellos o “frente a ellos”. ¿Cómo superamos la tentación del individualismo, tan presente en nuestro mundo de hoy? ¿Cómo ayudamos a nuestras comunidades a superarla?
- *Me conocerán cuando perdone su culpa.* Ninguna relación importante sobrevive si no incorpora el perdón. ¿Qué experiencia tenemos de ello? ¿Qué nos ayuda y qué nos dificulta el ejercicio del perdón (darlo o recibirlo)?

**Juan 13, 1-17:**

*“Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro y este le dice: Señor, ¿lavarme los pies tú a mí? Jesús le replicó: Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde.*

*Pedro le dice: No me lavarás los pies jamás. Jesús le contestó: Si no te lavo, no tienes parte conmigo. Simón Pedro le dice: Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dice: Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos. Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios».*

*Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica”.*

- *Habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo.* El mandato de Jesús es “amaos unos a otros como yo os he amado”. Y pone mucho interés en que entendamos bien cómo es su amor. La fraternidad cristiana es algo más que un sentimiento difuso, es servicio, búsqueda del bien del otro. ¿Son así las relaciones que hay en nuestra comunidad, entre nosotros?
- *Si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros.* La fraternidad nace de la experiencia del amor que Dios nos tiene. Él nos ha amado primero, hasta el extremo. De ahí nace nuestro amor por el otro. ¿Qué experiencia tenemos del amor entregado de Dios por nosotros? ¿Qué experiencia tenemos del amor entregado del hermano por nosotros? ¿De qué manera intentamos responder?
- *El criado no es más que su amo.* Qué importante es que nadie se crea superior a los demás. La verdadera fraternidad se construye estando al servicio, no poniéndonos sobre los demás. ¿Cómo superamos la tentación de la competitividad o de “los méritos” tan propia de nuestro tiempo? ¿Cómo ayudamos a nuestras comunidades a superarla?

### **Primera de Juan 4, 7-21:**

*“Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.*

*Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo. No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor tiene que ver con el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor. Nosotros amemos a Dios, porque él nos amó primero. Si alguno dice: “amo a Dios”, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano.”*

- *Todo el que ama ha nacido de Dios. La fraternidad es manifestación de la vida de Dios. ¿Qué manifestaciones de fraternidad verdadera descubrimos a nuestro alrededor?*
- *No hay temor en el amor. A veces nos pueden los miedos, las inseguridades, el amor nos fortalece ante ellas. ¿Cómo afrontamos los temores, los complejos, las inseguridades de nuestra vida cristiana, de nuestra Iglesia? ¿Qué nos puede ayudar en esos momentos?*
- *Si alguno dice: “amo a Dios”, y aborrece a su hermano, es un mentiroso. Es el termómetro que nos indica cómo va nuestro amor a Dios: el amor al hermano. ¿Cómo crecer en fraternidad en nuestra Iglesia diocesana, en nuestro entorno más cercano, en nuestra parroquia?*







